

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
Maestría en Pedagogías Críticas e Intervención Socioeducativa

FORMATO DE DIARIO DE CAMPO	
Nombre de la Institución Educativa	Colegio Pablo Correa León – sede central JM
Grado	Séptimo
Fecha	23 de febrero de 2026
No. de la sesión	4
Tema generador	Dignidad humana, exclusión social y lectura crítica de la realidad
Objetivo de la sesión	Promover en los estudiantes una lectura crítica de las problemáticas sociales del contexto local, particularmente la indigencia y la exclusión social, mediante el diálogo filosófico y la interpretación de la alegoría de la caverna de Platón, favoreciendo la reflexión ética sobre la dignidad humana, la indiferencia social y la responsabilidad individual frente a la realidad.
Duración de la sesión	55 min
Número de estudiantes	20

I. DESCRIPCIÓN DETALLADA DE LA SESIÓN
La sesión inició con un ejercicio de contextualización en el que se retomaron brevemente los temas trabajados en encuentros anteriores. Se recordó el cuestionamiento como actitud filosófica, la reflexión sobre la dignidad humana y la relación entre las problemáticas sociales de la ciudad y las situaciones vividas al interior del aula. Este encuadre permitió ubicar la sesión dentro de una continuidad pedagógica y conceptual, evitando que el tema surgiera de manera aislada. Como detonante, se presentaron a los estudiantes una serie de imágenes relacionadas con la indigencia en la ciudad de Cúcuta, acompañadas de una noticia de un medio de comunicación local que abordaba la situación de los habitantes de calle. Antes de orientar la discusión, se invitó a los estudiantes a observar con atención y a expresar impresiones iniciales, preguntas o inquietudes, aclarando que no se buscaba una respuesta correcta, sino la expresión de miradas diversas sobre la realidad mostrada. A partir de esta observación, se abrió un diálogo colectivo en el que emergieron distintas posturas frente a la indigencia. Algunos estudiantes asociaron la situación con decisiones individuales, mientras otros introdujeron factores como el contexto familiar, las influencias sociales, la falta de oportunidades y las condiciones estructurales. El intercambio evidenció tensiones entre visiones moralizantes y lecturas más complejas del fenómeno social, lo que permitió profundizar en el uso del lenguaje, particularmente en el impacto de palabras como “indigente”, “desechables” o “gamines”, y su relación con la dignidad humana. Durante el diálogo, se promovió la escucha activa y el respeto por la palabra del otro, interviniendo cuando fue necesario para ordenar las participaciones y favorecer que las ideas fueran comprendidas por el grupo. En este proceso, se problematizó la tendencia a invisibilizar ciertas realidades sociales y se invitó a reflexionar sobre la indiferencia cotidiana frente a problemáticas cercanas, muchas veces normalizadas.

Posteriormente, la docente introdujo la alegoría de la caverna de Platón como herramienta conceptual para interpretar la realidad social analizada. La explicación se realizó de manera narrativa y accesible, enfatizando la relación entre ignorancia, comodidad, conocimiento y resistencia al cambio. A partir de esta alegoría, los estudiantes establecieron conexiones entre las “sombras” de la caverna y las percepciones limitadas que se tienen sobre la indigencia y otras problemáticas sociales, reconociendo cómo el miedo, la costumbre o el desinterés influyen en la forma de comprender la realidad.

El diálogo se enriqueció con ejemplos cercanos al contexto estudiantil, como el uso excesivo de redes sociales, el entretenimiento como forma de evasión y la dificultad para cuestionar realidades incómodas. Estas intervenciones permitieron vincular el contenido filosófico con la experiencia cotidiana de los estudiantes, reforzando el carácter situado de la reflexión.

Para el cierre de la sesión, se propuso una actividad grupal en la que los estudiantes, organizados en equipos, debían elaborar un breve artículo de opinión en el que relacionaran una problemática social del entorno, preferiblemente la indigencia, con la alegoría de la caverna. Se explicó que el objetivo del ejercicio era construir una opinión crítica, argumentada y reflexiva, y que algunos de los textos serían seleccionados para su publicación en el periódico escolar. La actividad fue planteada como una oportunidad para articular diálogo, pensamiento crítico y acción, aun cuando el tiempo disponible era limitado.

La sesión finalizó con la organización de los grupos y el inicio del trabajo colaborativo, quedando pendiente la socialización y profundización de los escritos en un encuentro posterior.

II. REGISTRO DE VOCES		
ESTUDIANTE	CITA TEXTUAL	CONTEXTO
1	“Las palabras que se les dice también les afecta a ellos, aunque no lo digan, porque ellos tienen un nombre, una identidad.”	Respecto a la visualización de las imágenes
2	“Ellos mismos tomaron esa decisión y esa decisión es la causante de que ellos estén así.”	Respecto a la visualización de las imágenes
3	“No siempre es culpa de ellos, a veces es un camino para sobrevivir.”	Momento de reflexión.
4	“Es muy fácil tirar una piedra al mar, pero uno no sabe a quién le cae.”	Respuesta a uno de los aportes de un compañero en torno a la reflexión
5	“La gente se queda cómoda en esa realidad y deja de ver lo que hay afuera.”	Momento de reflexión posterior a la comparación de la analogía de la caverna.
6	“A veces sabemos que algo está mal, pero igual lo hacemos	Momento de reflexión posterior a la comparación de la analogía de la caverna.

	porque es más fácil quedarse ahí.”	
7	“Uno puede no solucionar el problema, pero al menos deja de ignorarlo.”	Momento de reflexión posterior a la comparación de la analogía de la caverna.

III. ANÁLISIS CRÍTICO	
CATEGORÍA	INTERPRETACIÓN CRÍTICA DEL INVESTIGADOR
1. Participación dialógica.	Durante la sesión se evidenció una participación activa y sostenida por parte de los estudiantes, quienes intervinieron de manera espontánea a partir de las imágenes y la noticia presentada. La diversidad de voces permitió la confrontación de posturas distintas, aunque en algunos momentos fue necesario regular el turno de la palabra para garantizar la escucha. La dinámica evidenció que el aula se configura progresivamente como un espacio dialógico, en el que la participación no se limita a responder al docente, sino que se orienta a dialogar con las ideas de los demás.
2. Capacidad de problematización reflexión sobre el propio pensamiento.	Los estudiantes mostraron una incipiente capacidad para cuestionar sus propias percepciones sobre la indigencia. A lo largo del diálogo, algunos pasaron de explicaciones simplificadas basadas en la responsabilidad individual a reconocer la influencia de factores sociales, familiares y contextuales. La introducción de la alegoría de la caverna favoreció la reflexión metacognitiva, al permitir que los estudiantes identificaran cómo ciertas creencias pueden funcionar como “sombras” que limitan la comprensión de la realidad.
3. Argumentación	En términos argumentativos, las intervenciones se caracterizaron principalmente por el uso de ejemplos cercanos y experiencias cotidianas. Si bien muchas posturas carecieron de una estructura argumentativa formal, se observaron intentos de justificar las opiniones, contrastar puntos de vista y responder a los argumentos de otros compañeros. Esto evidencia un proceso en construcción, en el que el diálogo filosófico funciona como un espacio de entrenamiento gradual para el desarrollo de la argumentación crítica.
4. Reconocimiento del otro.	La sesión permitió problematizar el reconocimiento del otro, especialmente en relación con las personas habitantes de calle. A través del análisis del lenguaje utilizado para nombrarlas, algunos estudiantes comenzaron a cuestionar expresiones deshumanizantes y a reconocer la existencia de una identidad más allá de la condición social. Este reconocimiento también se manifestó en el aula, cuando los estudiantes escucharon y respondieron a posturas contrarias, aunque persisten dificultades para sostener el desacuerdo sin descalificación implícita.
5. Conciencia de la realidad social.	Se evidenció una mayor conciencia de que las problemáticas sociales abordadas no son ajenas ni distantes, sino que hacen parte del contexto inmediato de los estudiantes. Las referencias al barrio, a experiencias

	personales y a situaciones conocidas fortalecieron la comprensión de la indigencia como una realidad cercana. La conexión con la alegoría de la caverna permitió ampliar esta conciencia, mostrando cómo la indiferencia y la comodidad pueden operar como formas de negación de la realidad social.
6. Postura ética frente a los conflictos o temas tratados.	Las posturas éticas de los estudiantes oscilaron entre juicios moralizantes y reflexiones más complejas sobre la responsabilidad individual y colectiva. A lo largo del diálogo, se observó una apertura progresiva hacia la comprensión de la dignidad humana como un principio que no depende de las decisiones o condiciones de vida de las personas. Esta transición, aunque incipiente, indica un desplazamiento desde la culpa hacia la reflexión ética, sin que ello implique justificar prácticas que vulneran derechos.
7. Vínculo entre el diálogo y la acción (Praxis).	El vínculo entre diálogo y acción se materializó en la propuesta de elaborar un artículo de opinión, en el que los estudiantes debían transformar la reflexión filosófica en una producción escrita con intención comunicativa. Esta actividad permitió pasar del diálogo oral a una acción concreta de posicionamiento crítico frente a una problemática social. Aunque la acción no busca resolver directamente la situación abordada, sí constituye un ejercicio de praxis, en tanto promueve la toma de conciencia y la expresión pública de una postura ética y crítica.

IV. ANÁLISIS DE PRODUCCIONES	
TIPO DE PRODUCCIÓN	ANÁLISIS
Producción textual	El texto reflexiona sobre la alegoría de la caverna como una metáfora de la ignorancia y el conformismo, mostrando cómo muchas personas permanecen “dentro” al aceptar opiniones ajenas sin cuestionarlas, creyendo que poseen la verdad solo porque es la visión de la mayoría. El autor distingue entre quienes ignoran su situación y no desean cambiarla, y aquellos que logran salir, conocer otra realidad y luego intentan ayudar a los demás, aunque suelen ser rechazados. A lo largo del escrito se plantea que el verdadero problema no es solo la falta de conocimiento, sino la resistencia a pensar críticamente y a dejarse influir de manera consciente. En conjunto, el texto expresa que la caverna representa una condición humana y social en la que decidir pensar por cuenta propia implica esfuerzo, conflicto y responsabilidad frente a los otros.
Producción textual	El texto plantea que salir de la caverna representa una oportunidad valiosa pero difícil, porque implica dejar las ilusiones y enfrentar una realidad que puede resultar incómoda o dolorosa. El autor reconoce que, aunque al inicio se experimenta confusión y rechazo, este proceso permite tomar conciencia de los problemas sociales y buscar formas de solucionarlos. También se destaca que no todas las personas están dispuestas a aceptar esta verdad, ya que algunas prefieren permanecer en la caverna por miedo o comodidad, incluso cuando otros intentan

	ayudarlas. En conjunto, el texto resalta que salir de la caverna exige valentía, pensamiento crítico y responsabilidad frente a la sociedad, pues conocer la realidad implica asumir una postura activa ante los problemas y no ignorarlos.
Producción textual	El texto es una reflexión sobre cómo enfrentar y resolver los problemas personales, utilizando la metáfora de salir de una caverna o estar al borde de un barranco para explicar que muchas veces la solución depende de la decisión de cada persona. La idea principal es que para superar las dificultades es necesario observar la realidad, cuestionarse lo que está pasando y, aunque sea doloroso, tomar decisiones que permitan avanzar, incluso si eso implica soltar algo a lo que uno está aferrado. El autor transmite un mensaje profundo sobre la responsabilidad individual y el valor de dejar ir aquello que causa sufrimiento; sin embargo, el texto presenta fallas de ortografía, puntuación y organización de ideas, lo que dificulta un poco su comprensión, aunque la intención reflexiva y el mensaje central se entienden claramente.

V. TENSIONES Y RESISTENCIAS DEL INVESTIGADOR

Durante la sesión identifiqué tensiones asociadas a mi rol como docente-investigadora. Una de ellas fue el equilibrio entre problematizar posturas estudiantiles de corte moralizante y evitar orientar el diálogo hacia conclusiones predefinidas. Esta tensión me exigió sostener preguntas abiertas y favorecer la reflexión autónoma, reconociendo que el pensamiento crítico se construye de manera progresiva.

Asimismo, experimenté la dificultad de gestionar la participación y la escucha en un grupo diverso, lo que evidenció que la comunidad de indagación aún se encuentra en consolidación. A esto se sumó la tensión entre la profundidad del diálogo filosófico y las limitaciones del tiempo escolar, lo que me llevó a revisar la planificación de futuras sesiones.

Finalmente, reconocí en mí la resistencia a asumir que la toma de conciencia no produce transformaciones inmediatas. Esta comprensión reafirmó mi postura investigativa al entender el cuestionamiento filosófico como un proceso gradual, más orientado a abrir posibilidades de reflexión que a generar soluciones inmediatas.

VI. REFLEXIONES PEDAGÓGICAS

¿Qué revela esta sesión sobre la manera en que los estudiantes interpretan su realidad social a partir del diálogo filosófico?	Esta sesión evidencia un avance significativo en la forma en que los estudiantes interpretan su realidad social. A diferencia de sesiones anteriores, donde predominaban lecturas más descriptivas o moralizantes, en este encuentro los estudiantes comenzaron a reconocer la complejidad de los fenómenos sociales, especialmente en torno a la indigencia. Aparecen explicaciones que articulan decisiones individuales con factores estructurales como el contexto familiar, la exclusión social y la normalización de la violencia. El diálogo permitió tensionar miradas simplistas y abrir paso a interpretaciones más críticas, lo que muestra una comprensión
--	--

	progresiva de la realidad como construcción social y no como resultado de causas únicas.
¿Qué transformaciones incipientes se evidencian en las formas de participación, argumentación o posicionamiento de los estudiantes durante la sesión?	Se observan transformaciones incipientes en la participación y la argumentación. Los estudiantes no solo intervienen con mayor frecuencia, sino que comienzan a responder a las ideas de otros, a matizar posturas y a reconocer desacuerdos sin que ello derive necesariamente en confrontación. Aparece un uso más consciente de ejemplos, analogías (como la caverna) y referencias a sesiones previas, lo que indica una apropiación gradual del diálogo filosófico. Asimismo, se evidencia un tránsito desde opiniones individuales hacia posicionamientos más reflexivos y argumentados.
¿Qué aspectos de la estrategia pedagógica o de la dinámica de la comunidad de indagación deben ajustarse para fortalecer el proceso en la próxima sesión?	Aunque el diálogo fue rico, se hace necesario fortalecer las normas de escucha activa y profundizar en estrategias que permitan una mayor equidad en la participación, evitando que algunas voces dominen el espacio. También se identifica la necesidad de trabajar con mayor claridad la distinción entre opinión, juicio moral y argumento, para seguir afinando la calidad del diálogo. Ajustar los tiempos y prever momentos de cierre reflexivo colectivo puede contribuir a consolidar los aprendizajes emergentes.
¿Qué aprendizajes emergen para mi práctica docente a partir de la experiencia vivida en esta sesión?	Esta sesión reafirma la importancia de partir de situaciones reales y cercanas al contexto del estudiantado como detonantes del pensamiento filosófico. Asimismo, evidencia que el rol docente no es el de conducir hacia respuestas correctas, sino el de sostener la pregunta, incomodar sin imponer y permitir que el pensamiento se despliegue incluso en medio de tensiones. Reconozco también la necesidad de confiar en los procesos, entendiendo que el pensamiento crítico no se manifiesta de forma inmediata, sino que se construye progresivamente.
¿De qué manera esta sesión confirma o cuestiona la pertinencia de las comunidades de indagación como metodología para la enseñanza de la filosofía en este contexto escolar?	La sesión confirma la pertinencia de las comunidades de indagación como metodología para la enseñanza de la filosofía en este contexto escolar. El diálogo permitió que los estudiantes conectaran conceptos filosóficos con su realidad social, se reconocieran como sujetos pensantes y asumieran una postura ética frente a problemáticas concretas. Al mismo tiempo, pone en evidencia que esta metodología exige continuidad, cuidado del clima de aula y una disposición constante a la reflexión tanto por parte del estudiantado como de la docente-investigadora.